

Evaluar el cuerpo vibrátil en el taller de diseño gráfico

Magdalena Monsalve Castaño (*)

Actas de Diseño (2026, abril),
Vol. 53, pp. 173-175. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aceptación: octubre 2025
Versión final: abril 2026

Resumen: El ensayo aborda el problema de la subjetividad en la evaluación dentro de los talleres de diseño gráfico, un espacio creativo donde confluyen múltiples subjetividades. Frente a la tendencia a resolver esta tensión mediante la autoridad docente, se propone reflexionar sobre el rol evaluador y el sentido que adquiere la evaluación. La investigación “Notas de Clase” reveló tres aspectos centrales: la diversidad semántica en las expresiones técnicas que utilizan docentes y estudiantes; la variabilidad en la traducción numérica de logros y la falta de claridad en criterios y ponderaciones; y la necesidad de reconocer la particularidad individual de los procesos creativos frente a la urgencia de someterlos a la autoridad docente. Para profundizar esta reflexión, se retoma la noción de “cuerpo vibrátil” de Suely Rolnik, que plantea un saber del cuerpo distinto al conocimiento racional, basado en la resonancia entre cuerpos en un plano donde no existe distinción entre sujeto cognoscente y objeto exterior. Desde esta perspectiva, la dinámica del taller implica una reverberación entre sus participantes que no puede ser capturada por evaluaciones cuantificables ni por objetivos preestablecidos que ignoren esta condición vibrátil. Por ello, se propone que la evaluación no puede reducirse a la observación del trabajo individual, sino que requiere diseñar mecanismos comunitarios y colaborativos que reconozcan la naturaleza relacional y vibrátil del espacio creativo del taller.

Palabras clave: evaluación – subjetividad – procesos pedagógicos – espacio creativo.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 175]

La evaluación y los procesos creativos

Una de las grandes preguntas en los talleres creativos, incluidos los de diseño gráfico, tiene que ver con el papel de la subjetividad en la evaluación. Esto puede empezar a entenderse a partir de estas dos ideas. La primera tiene que ver con la pregunta que un profesor de taller puede hacerse y, es qué tanto su mirada le hace justicia al proceso del estudiante y cómo ésta lo sitúa en un lugar donde pueda crecer en su proceso creativo. La segunda, tiene que ver con reconocer que, en el aula, y particularmente en el taller, existe una compleja relación de subjetividades. La evaluación, por supuesto, no se produce por fuera de esta dinámica, que tendería inicialmente a relativizar el sentido e incluso la posibilidad misma de la evaluación. En ciertas maneras de entender lo pedagógico, esto se resuelve con la autoridad. Para mí, reconocerlo, implica hacerse muchas preguntas acerca del papel como formador del profesor en el taller y sobre todo de su rol como evaluador y del sentido que la evaluación adquiere. Para pensar en ese tipo de evaluación es importante recordar que la mayoría de los docentes nos aproximamos a ésta de manera empírica, desde el conocimiento que nos da nuestra historia personal como estudiantes y evaluados, desde la intuición que es este mismo conocimiento sin llegar a ser consciente, desde el ensayo y el error y, desde el contraste compartido con otros colegas docentes. Es decir, la evaluación se convierte así en uno de los hábitos poco reflexionados en el quehacer docente. Por otra parte, aunque en las escuelas de artes y diseño pueda existir un interés importante por el papel de la evaluación como herramienta de aprendizaje, el caso del taller resulta particular debido a que, en primer lugar, la

dinámica propia del taller se organiza siempre de manera proyectual a partir de un problema general que se decanta en procesos particulares y en segundo lugar porque, el profesor o tallerista, no es parte ajena de ese movimiento. Es decir, evaluar para él o ella, implica reconocerse en el trabajo que se ha producido con su acompañamiento en el taller. De cierta forma, significa evaluarse a sí mismo. Para resolver este problema se ha propuesto que la evaluación del proceso del estudiante se desarrolla cuando se hacen numerosos cortes evaluativos. Sin embargo, el número de calificaciones, deja por fuera la experiencia misma de la relación que se produce entre el docente y el estudiante y que significa lo más importante e invaluable del proceso. Es decir, pensar la evaluación para cada individuo y no solamente desde la nivelación que se produce en el colectivo.

Lo observado

En la investigación “Notas de Clase: Evaluación de los procesos de diseño gráfico desde sus dimensiones o capas de valor a través de herramientas o instrumentos pedagógicos”, que revisó y profundizó el tema de la evaluación/valoración de los procesos del diseño gráfico desde algunos espacios académicos que contempla el plan de estudios 2017 del Programa de Diseño Gráfico de la UJTL, se pudo observar en relación con el problema de la subjetividad en la evaluación en el taller de diseño principalmente los siguientes elementos:

Existe una importante cantidad de casos en los que una misma expresión puede tomar sentidos diversos; así, por

ejemplo, al referirse a las actividades que se realizan se usan distintas expresiones como: ejercicios, encargos, trabajos prácticos, y otras. En efecto, el corpus discursivo sobre la evaluación de los procesos del diseño se expande y lleva a que los estudiantes no perciban una semántica estandarizada para estas expresiones técnicas. Es claro, que no se trata de un problema pedagógico, sino de una indicación de la complejidad de los procesos de evaluación en los talleres de diseño.

En segundo lugar, es importante mencionar que la traducción a expresiones numéricas de las diferentes escalas de realización de logros varía y resultan disímiles. Incluso, no siempre se precisan los descriptores de las dimensiones o de las capas a evaluar, o no siempre se define los criterios de las ponderaciones mediante los cuales se lleva a cabo la evaluación; en algunos casos hay una definición que no resulta del todo clara. No en todos los casos se precisan criterios cualitativos y criterios cuantitativos; a veces se señalan unos, pero no los otros. También se encuentran casos en los que la herramienta que sustenta la solicitud del material a evaluar no discierne el objetivo general y los objetivos específicos de lo que se está evaluando en el caso específico. Es decir, se reitera de manera muy evidente, que tanto en el diseño de las herramientas de evaluación, como en la evaluación misma tiene lugar de hecho una importante diversidad. A partir de la lectura de las opiniones de los estudiantes en relación con la percepción general sobre la evaluación es importante retomar una idea: el reconocimiento de la particularidad individual de los procesos creativos y de su evaluación, introduciendo entonces en la dinámica pedagógica el componente subjetivo como algo que es importante reconocer y darle un lugar dentro de la evaluación. Y, por último, es notoria la urgencia que se mantiene en las aulas de clase por someter el proceso creativo a la autoridad del docente. Esta idea, reitera la importancia de las preguntas acerca de la evaluación como parte del aprendizaje y no de la validación externa.

Lo común

Es notable que la mayor desconstrucción del sujeto se haya cumplido en el siglo XX, cuando más se hizo para erigir nuevos sujetos individuales, étnicos y de clase, nacionales y de género. Esta época, que aumentó las dificultades para hablar de la subjetividad, mostró a la vez que no es fácil desprenderse de esa noción. (G. Canclini. *Diferente desiguales y desconectados*, 2004).

La noción subjetividad entendida como esa porción del intercambio social que se refiere solamente al individuo, se ha desarrollado hacia esferas que la problematizan como la de *cuerpo vibrátil* de la psicoanalista brasileña Zuely Rolnik. Según ella, existe un saber del cuerpo distinto a los conocimientos sensibles y racionales propios del sujeto". En sus palabras:

En esta esfera de la experiencia subjetiva, estamos constituidos por los efectos de las fuerzas y sus re-

laciones que agitan el flujo vital de un mundo y que atraviesan singularmente todos los cuerpos que lo componen, haciendo de este un solo cuerpo en variación continua, ya sea que se tenga o no conciencia de ello. Por ende, la función de esta capacidad consiste en permitirnos existir en ese plano, immanente a todos los vivientes, entre los cuales se establecen relaciones variables que componen la biosfera en proceso continuo de transmutación. El medio de relación con el otro en este plano es distinto a la comunicación característica del sujeto: podemos por ahora denominarlo "resonancia" o "reverberación", a falta de una palabra que lo designe más precisamente. En este plano no existe distinción entre sujeto cognoscente y objeto exterior: el otro, humano o no humano, no se reduce a una mera representación de algo que le es exterior, tal como lo es en la experiencia del sujeto: el mundo vive efectivamente en nuestro cuerpo y produce en este, gérmenes de otros mundos en estado virtual. (Rolnik et al., 2019, p. 48)

Así, el problema de la evaluación en el taller, descrito como espacio creativo, subjetivo, permite ver con mucha más claridad la pregunta acerca de a quién y qué se evalúa. ¿Cómo la dinámica del taller que implica claramente un espacio de reverberación entre los sujetos asistentes, puede ser evaluado en relación con objetivos, propósitos, metas que no hayan surgido de esta misma reverberación? Lo que he podido observar es que las colegiadas, las entregas cruzadas que se hacen en taller y que aportan al aprendizaje de la observación y a la formación de criterios que orientan esa observación no pueden ser cuantificables; ni ponderables en expresiones que refieren a niveles que, de todas formas, son susceptibles de estimaciones cuantificables, como las que establecen entidades gubernamentales por las cuales las instituciones educativas se rigen.

Así, la evaluación no puede ser sólo el resultado de observar el trabajo individual; es necesario diseñar mecanismos comunitarios, de trabajo colaborativo, en los cuales se tenga como horizonte de sentido la condición vibrátil de la relación que tiene lugar en ese espacio liberador de las fuerzas creativas de los asistentes.

Referencias bibliográficas

- Acaso, M. y Manzanera, P. (2015). *Esto No Es Una Clase. Investigando La Educación Disruptiva en los Contextos Educativos Formales*. Madrid. Fundación Telefónica.
- Acaso, M. (2013). *Reduolution. Hacer la revolución en la educación*, 1.
- Acaso, M. y Nuere, S. (2005). *El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen*. *Arte, individuo y sociedad*, 17, 207-220.
- Acevedo, P. A. (2005). *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. *Paidós*.
- Acevedo, P. A. (2001). *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. Chile. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1-30.
- Andrade, H. (2000). *Using rubrics to promote thinking and learning*. *Educational leadership*, 57(5), 13-19.

- Atehortúa, R. (2000). "Evaluación y valoración del desempeño por criterios en el salón de clase". *Revista de Educación & Pensamiento*.
- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1976). "Significado y aprendizaje significativo". *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*, 1(2), 53-106.
- Bain, K. (2012). ¿Qué es la buena enseñanza? *Revista de Educación*, 4(4), 63-74.
- Bain, K. (2014). *Lo que hacen los mejores estudiantes de universidad*. Universitat de València.
- Chahuán, K. (2009). Evaluación cualitativa y gestión del conocimiento. *Educación y educadores*, 12(3), 179-195.
- Fernandez, M., Sanmartí, N. y Oró, I. (2020). *Evaluar para aprender con el apoyo de herramientas y recursos digitales*. *Aloma: revista de psicología, ciències de beducació i de besport Blanquerna*, 38(2), 9-20.
- Guerra, M. (1993). *La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora*. *Investigación en la Escuela*, (20), 23-35.
- Gutiérrez, M. D. R., Monsalve, M., & Restrepo, M. (2017). *Desde el taller: 32 notas para la enseñanza y el aprendizaje del diseño gráfico*. Editorial Tadeo Lozano.
- Fundación Telefónica, EducaRed. (2012). David Perkins. *Ciclo de Conferencias Internacionales de Educación y Tecnología*, [18/09/2012]. <https://youtu.be/8Fd3ghXEujQ>
- Latorre, G. (2017). "Hackeo de las dimensiones escolares, pedagogía de las diferencias y tecnologías radicales". *Boletín de Novedades Educativas N.º 84*. Fundación Lúminis: Buenos Aires.
- Ledesma, M. (2019). *Editorial AREA 25. AREA-Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, 1-4.
- Ledesma, M. (2003). *El diseño gráfico, una voz pública: de la comunicación visual en la era del individualismo*. Argonauta.
- Perkins, David, Entrevista en el marco del Ciclo de Conferencias Internacionales de Educación y Tecnología, realizada por Fundación Telefónica (EducaRed) el día 18/09/2012. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=8Fd3ghXEujQ>
- Piscitelli, A. (2010). El proyecto Facebook y la posuniversidad: Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje (pp. 350-361). I. Adaime e I. Binder (Eds.). Madrid: Ariel.
- Piscitelli, A. (2011). *El paréntesis de Gutenberg*. Santillana.
- Rancière, J., & Estrach, N. (2010). *El maestro ignorante: Cinco lecciones sobre emancipación intelectual*. Laertes.
- Rolnik, S., Palmeiro, C., Cabrera, M., & Kraus, D. (2019). *Esferas de la insurrección: Apuntes para descolonizar el inconsciente*.
- Ruay, R. y Garcés, J. (2015). *Diseño y construcción de instrumentos de evaluación de aprendizajes y competencias*. Colombia: Red Iberoamericana de Pedagogía
- Zani, V., Dufour, L., Cabut, C., David, D. y Zozaya, C. (2004). *La evaluación en el proceso de Diseño*. Ediciones del Taller, 92.

Abstract: This essay addresses the issue of subjectivity in assessment within graphic design workshops, a creative space where multiple subjectivities converge. In response to the tendency to resolve this tension through the authority of the instructor, it proposes a reflection on the role of the evaluator and the meaning that assessment takes on. The research "Class Notes" revealed three central aspects: semantic diversity in the technical expressions used by teachers and students; variability in the numerical translation of achievements and a lack of clarity in criteria and weightings; and the need to recognize the individual particularity of creative processes in the face of the urgency to subject them to the authority of the teacher. To deepen this

reflection, we revisit Suely Rolnik's notion of the "vibrating body," which posits a bodily knowing distinct from rational knowledge, based on the resonance between bodies on a plane where there is no distinction between the knowing subject and the external object. From this perspective, the dynamics of the workshop involve a reverberation among its participants that cannot be captured by quantifiable assessments or by pre-established objectives that ignore this vibrational condition. Therefore, it is proposed that assessment cannot be reduced to the observation of individual work, but rather requires the design of communal and collaborative mechanisms that recognize the relational and vibrational nature of the workshop's creative space.

Keywords: assessment – subjectivity – pedagogical processes – creative space.

Resumo: O ensaio aborda o problema da subjetividade na avaliação em oficinas de design gráfico, um espaço criativo onde convergem múltiplas subjetividades. Diante da tendência de resolver essa tensão por meio da autoridade docente, propõe-se uma reflexão sobre o papel do avaliador e o sentido que a avaliação adquire. A pesquisa "Notas de Aula" revelou três aspectos centrais: a diversidade semântica nas expressões técnicas utilizadas por professores e alunos; a variabilidade na tradução numérica dos resultados e a falta de clareza nos critérios e ponderações; e a necessidade de reconhecer a particularidade individual dos processos criativos diante da urgência de submetê-los à autoridade docente. Para aprofundar essa reflexão, retoma-se a noção de "corpo vibrátil" de Suely Rolnik, que propõe um saber do corpo distinto do conhecimento racional, baseado na ressonância entre corpos em um plano onde não existe distinção entre sujeito cognoscente e objeto exterior. A partir dessa perspectiva, a dinâmica da oficina implica uma reverberação entre seus participantes que não pode ser capturada por avaliações quantificáveis nem por objetivos pré-estabelecidos que ignorem essa condição vibrátil. Por isso, propõe-se que a avaliação não se reduza à observação do trabalho individual, mas que exija a concepção de mecanismos comunitários e colaborativos que reconheçam a natureza relacional e vibrátil do espaço criativo da oficina.

Palavras-chave: avaliação – subjetividade – processos pedagógicos – espaço criativo.

(*) **Magdalena Monsalve**, Magíster en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia. Profesional en Diseño Gráfico de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, donde se desempeña como profesora Asociada en el Programa de Diseño Gráfico en la Facultad de Artes y Diseño. Coordina las asignaturas de Enlace Profesional Portafolio, Estudio de Dirección de Arte, Taller de Diseño II y Forma. Tiene amplia experiencia en el campo editorial y docente en varias universidades colombianas. Es par evaluador del Comité Interno de Asignación de Puntaje de la Universidad Nacional de Colombia y par académico del Ministerio de Educación Nacional. Ha realizado varias exposiciones individuales y colectivas entre las que figuran Proyecto Replanteamiento (Videoinstalación), Abatir los Humos (Videoinstalación), Floresta (Instalación y Dibujo), Asterisco VI: de segunda mano (Fotografía), Usted está Aquí, You Are Here (Fotografía), Fragmentos de un Discurso Amoroso III (Video), Grandiflora+Piedra de Corazón+Magnolia (Performance), entre otros.